

Victor Hugo y Notre-Dame

Escenario de una novela

La célebre novela de Víctor Hugo, *Nuestra Señora de París*, publicada en 1831, obtiene enseguida un gran éxito en sintonía con un mayor interés general por la Edad Media y sus monumentos. Víctor Hugo sitúa la melodramática intriga en un marco histórico que, gracias a la imaginación del novelista, resulta apasionante. Recrea en torno a la catedral* la bulliciosa vida de París en el s. XV.

Una gran parte de la acción de la novela se desarrolla en las torres, y las campanas ocupan un lugar destacado junto a su famoso campanero, Quasimodo.

Un defensor del patrimonio

Las torres son el lugar más excepcional de Notre-Dame. Víctor Hugo las califica de “conjunto maravilloso y armónico”. La inspiración romántica y pintoresca del autor llama la atención sobre el profundo estado de deterioro de la catedral* a principios del s. XIX. Está convencido de que “los grandes edificios como las grandes montañas son obra de los siglos”, motivo por el que participa en la importante campaña que lleva a la restauración de Notre-Dame, iniciada en 1845. Así nace la preocupación por el patrimonio y comienza una política a favor de la restauración de los monumentos.

* Explicaciones al dorso.

Glosario

Atrio: la plaza que hay delante de la iglesia.

Campana mayor: la campana de mayor tamaño y tañido más grave.

Campanario: armazón que sirve de sostén de las campanas.

Catedral: iglesia en la que el obispo tiene su sede.

Estirga: traducción de un término griego que significa “ave nocturna”. En las leyendas orientales, malévolo espíritu nocturno.

Florón: ornamento de inspiración floral.

Ojiva: arco de refuerzo de una bóveda cuyo empuje queda repartido en los ángulos de apoyo.

Quimera: representación de un ser fantástico.

Escultura decorativa que no debe confundirse con las gárgolas, éstos en saledizo destinados a la evacuación del agua.

Rive gauche: orilla del río situada a la izquierda si se camina río abajo. En París, el término hace referencia a la zona sur de la ciudad.

Información práctica

Duración media de la visita: 50 minutos.

La subida a las torres se efectúa cada 10 minutos en grupos de 20 personas. No hay servicios.

400 peldaños sin ascensor.

Visitas adaptadas para minusválidos.



Visita no apta para embarazadas ni personas que padezcan enfermedades del corazón o vértigo.

El Centre des monuments nationaux edita una colección de guías sobre los monumentos franceses en varios idiomas. Las publicaciones de las Éditions du patrimoine están a la venta en la tienda-librería.

Centre des monuments nationaux
Tours de la cathédrale Notre-Dame de Paris
6 place du Parvis-Notre-Dame
75004 Paris
tél. 01 53 10 07 00
tours-notre-dame@monuments-nationaux.fr
www.monuments-nationaux.fr



torres de Notre-Dame

El símbolo del París medieval

El florecimiento del gótico



El obispo Maurice de Sully coloca la primera piedra de Notre-Dame de París en 1163 en el emplazamiento de la catedral* merovingia. La construcción de este ambicioso proyecto durará cerca de 200 años. Sus

gigantescas dimensiones –sus torres culminan a 69 metros– no tendrán rival hasta las catedrales* de Amiens y de Reims de la década de 1230.

Notre-Dame de París será el mayor edificio religioso occidental hasta mediados del s. XIII. Su planta es de una gran modernidad. Cuenta con cinco naves, un transepto que no sobresale y un coro con doble girola.

En los años 1220-1230, se rehacen las partes superiores siguiendo un estilo nuevo, el gótico rayonnant, para darle más luz al coro.

Restauraciones del s. XIX

Durante la Revolución, las estatuas resultan dañadas. A partir de 1845, los arquitectos Viollet-le-Duc y Lassus se encargan de la restauración de Notre-Dame y rehabilitan su decoración escultórica. Desde 1991, la catedral*, incluida en el grupo “París, orillas del Sena”, forma parte del Patrimonio Mundial de la Unesco.

* Explicaciones al dorso.

Introducción a la visita

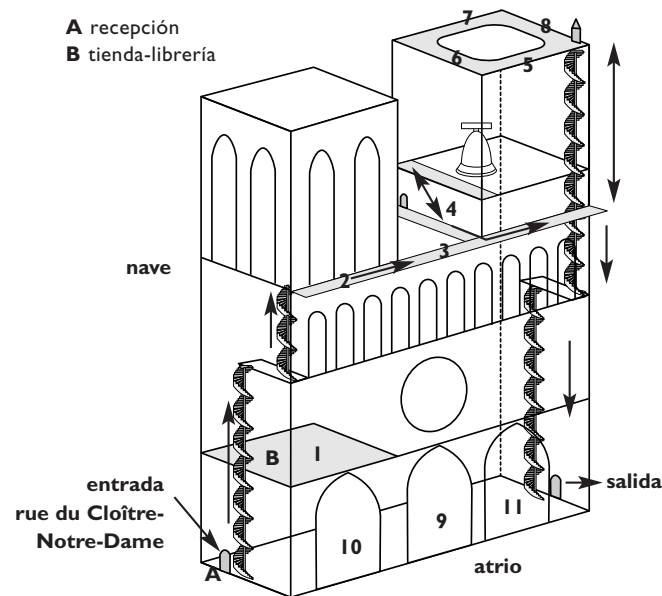
1 La sala superior de la torre norte está a la altura de la tribuna del órgano. Está cubierta por una bóveda ojival* de ocho partes cuya clave se eleva a 14 m. Al fondo de la sala, hay una notable escalera de caracol en una torreta totalmente calada.

En las alturas

2 La galería de las quimeras* se encuentra a 46 m del suelo y debe su nombre a las estatuas que adornan la balaustrada. Estas criaturas, diseñadas por Viollet-le-Duc en el s. XIX, son pájaros fantásticos, animales híbridos y monstruos fabulosos que están encaramados a las torres. La más conocida de estas quimeras, situada a la derecha, es la estirga*·a, que parece contemplar las metamorfosis de la capital. La decoración escultórica vista desde la galería es muy abundante: florones*, gárgolas, cabezas gesticulantes y frondas. La galería de pequeñas columnas que soporta la de las quimeras presenta unas arquerías y una decoración de gran finura.

3 La plaza del atrio* posee la marca a partir de la que se miden las distancias entre París y las demás ciudades. Un adoquinado dibuja parte de la planta de la catedral* anterior. El trazado de la antigua rue Neuve-Notre-Dame se indica por medio de unos adoquines de gran tamaño. Este atrio se debe a la obra urbanística que Haussmann llevó a cabo en los años 1860-1870.

4 El campanario* de la torre sur. Alberga la campana mayor*, que es del s. XVII, se llama “Emmanuel” y pesa más de trece toneladas (su badajo, 500 kg). Sólo se tañe en las principales festividades católicas. En la torre norte, hay otras cuatro campanas que repican varias veces al día.



La cúspide de la torre sur

Ofrece un bonito panorama sobre el Sena y sus puentes y permite recorrer París con la mirada.

5 Al oeste, en la isla de la Cité, se ven la Sainte-Chapelle, el Hôtel-Dieu y el Palacio de Justicia. Más allá, el Louvre y el Arco del Triunfo, que se alinea con el Arco de La Défense.

6 Al norte sobresalen la torre Saint-Jacques y el Sacré-Coeur sobre la colina de Montmartre.

7 Al este vemos la isla de Saint-Louis y la Biblioteca Nacional de Francia.

La vista de la cubierta de la nave nos permite observar la aguja del crucero del transepto construida por Viollet-le-Duc para reemplazar a la derribada durante la Revolución, de menor tamaño. A un lado y al otro de la aguja, hay cuatro grupos descendentes de tres apóstoles, acompañados por las representaciones alegóricas de los evangelistas.

En el grupo del evangelista Juan, simbolizado por un águila, aparece representado Santo Tomás con los rasgos de Viollet-le-Duc que contempla la aguja como admirando su creación.

8 Al sur, en la “rive gauche*”, podemos apreciar el imbricado conjunto formado por las viviendas más antiguas del Barrio Latino, así como la iglesia de Saint-Julien-le-Pauvre. En lo alto de la montaña Sainte-Geneviève se alza el Panthéon. Al oeste se perfilan las torres de la iglesia de Saint-Sulpice y la cúpula dorada de Les Invalides.

La fachada occidental vista desde el atrio

El equilibrio de la fachada se obtiene mediante una combinación de elementos verticales y horizontales. La verticalidad de los cuatro contrafuertes, las torres y la aguja se compensa con la horizontalidad de la galería de los Reyes de Israel y de Judá, y la gran galería de las columnas situada sobre ésta. Las tres portadas de la parte inferior poseen una profusa decoración escultórica. En el centro, la portada del Juicio Final (9). En el tímpano aparece la figura de Cristo como juez, y en el dintel, el pesaje de las almas.

A la izquierda, la portada de la Virgen (10) presenta la coronación de la Virgen en el tímpano, y a la derecha, en el tímpano de la portada de Santa Ana (11), más antigua, aparece una Virgen con Niño de un hieratismo todavía románico.

Tras la visita, es posible descubrir la cripta y las obras maestras de la catedral*.

* Explicaciones al dorso.